

Año II.

CÁDIZ: 16 de Enero de 1893.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 36.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Plaza
de Mina, número 1.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Mina, núm. 1.

Suscripción.. { En Cádiz, un mes. Ptas. 0'75
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 15 cénts.—Atrasado, 25 cénts.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



AURORA GUZMAN

SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES: *En el Principal*.—*En el Cómico*.—SECCIÓN BIOGRÁFICA: *El retrato de hoy*, por Angel Perales.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Los hijos de Elena*, Juguetes cómicos de D. Miguel Echegaray, por José Rodríguez Fernández.—*Típias Cómicas*, *Leocadia Alba*, por Gonzalo Gonzalez.—*Artistas, no industriales*, por Antonio Galán.—ALBUM POÉTICO: *Los solteros y casados corridos*, por Miguel Echegaray.—*¡Madre!*, por Miguel Alvarez Chape.—VIBRACIONES, por Fernando Zaide.—NOTAS.—CORRESPONDENCIA de Sevilla, por Pino.—SECCIÓN RECREATIVA: *Cantares*, *Charadas y Soluciones*.—ANUNCIOS: En la cubierta.

DIBUJOS: *Retrato de la tiple Aurora Guzmán*, por Baglietto.—*Duo de los paraguas*, por S. Casanova.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL.

Ha comenzado sus tareas la compañía dramática de la Sra. González Calderón.

Dicha compañía viene de Granada y de sus trabajos se expresaba un colega de la localidad en los siguientes terminos el 23 de Diciembre último:

«Habrán notado nuestros lectores que hemos guardado silencio respecto á las condiciones de la compañía (si así puede llamarse) que actúa en el coliseo del Campillo.

Pues bien; es que la cosa no lo merece, porque salvo la Calderón, que es una actriz medianamente aceptable, si nos acordamos de la Tubau, la Cirera y la Casado, que tanto hemos aplaudido en años anteriores, los demás *artistas* que le ayudan á alejar al público del teatro, son incompatibles con el precio á que se venden las localidades y entradas, máxime si la mayoría de las obras que se están poniendo en escena son las que menos agradan á este público.

Y por si no fuera bastante lo apuntado por nosotros, véase lo que dice *La Voz de Granada* en una pequeña *revista* que publica en su último número:

.....«en las pocas funciones que van celebradas, podemos asegurar que jamás habrá venido á Granada una compañía tan mala, relativamente, como la que nos ha traído el empresario, que en su afán de explotar no se cuida de la calidad de los actores, ni de la índole de las obras del repertorio; inmorales son esas zarzuelitas modernas del género ligero en que el materialismo lo

es todo, pero más perniciosas son por sus efectos esas obras dramáticas en que bajo una forma estética y con un lenguaje florido se nos presenta el divorcio, el adulterio, el robo, la seducción y el crimen como actos que lejos de merecer un castigo, deben sus autores ser premiados, cual si se tratara de virtudes; y en verdad que no comprendemos cómo se tolera la representación de esas obras imitación de la pornográfica literatura francesa.»

Es decir, que según *La Voz de Granada*, es más moral *Al agua patos*, *El Certamen* y otras tantas obritas de su *corte*, que las que nos está representando la compañía (!) que dirige el señor Guerra.

¡Bien! Pues no habíamos caído en eso.

Conste entonces, que la gente, no solo huye de la *troupe* que se llama compañía, sino que también se *ruboriza* de las inmoralidades á que alude nuestro compañero.

Pero arguyendo al colega, y en honor á la verdad, debemos hacer constar, que no es responsable el empresario de que la compañía sea tan mala, por que si él se ha guiado por los *bombos* que la misma sin duda se ha hecho dar en determinados periódicos de Almería, ha sufrido igual decepción que todos los granadinos, al ver defraudadas sus esperanzas.

Así como hasta á Granada han llegado cartas de periodistas madrileños recomendando *se trate bien* á la misma compañía, pudieron recibirse en Almería y... ¿quién niega un favor tan inocente á un compañero ó amigo?

Mas dejemos para otro día la historia de las *cartitas*, que ya vamos, resultado tan pesados como los espectáculos que se ofrecen ahora en el teatro referido.—X.

LA PUBLICIDAD.»

EN EL CÓMICO.

Así como hay criada *para todo* y maestro que enseña francés, matemáticas, higiene y acordeón, hay compañía teatral que hace toda clase de obras, sean ó no de su repertorio.

¿Podrá saberse qué género cultiva la que actúa en aquel coliseo?

Después de una eternidad de piezas de aficionados *pum!*, disparan en el cartel nada menos que *Luisa Paranguet*. No cabe la obra en el teatro, vuelven otra vez á *Los pantalones* y *Más vale maña que fuerza* y ¡*cataplum!*!, anuncian la *Mariana* de D. José Echegaray. Se retira de los anuncios, pero al fin se atreven á ponerla en escena cuando empezaban á marchar por el

buen camino, representando *Matrimonio civil*, *La casa del duelo* y *Los hijos de Elena*, pedidas por nosotros.

Este repertorio gusta al público y creemos que no necesitará del aliciente Onofroff para concurrir, y si no al tiempo.

La señorita Teresa Colomer ameniza los entreactos con preciosas piezas en el piano, de su extenso repertorio.

Muchos aplausos premian su arte.

SECCIÓN BIOGRÁFICA

EL RETRATO DE HOY

Debutó Aurora Guzmán á los 15 años de edad en la compañía del maestro Cereceda, desempeñando algunos papeles de importancia, dado el modesto lugar que ocupaba en la misma.

En *La Espada de honor* hizo el Fernando después de estrenado por la Sra. Alverá, y por indisposición de la Sra. Montañes hizo el *Kikiriki*.

El 5 de Octubre de 1892 llegó á Cádiz donde se dedicó al género que hoy cultiva, sin repertorio de ninguna clase.

Es hija del notable escritor D. Rafael y hermana del tan aplaudido actor del mismo nombre que se encuentra en la compañía que actúa en San Fernando.

Ventajosas contratas ha tenido, pero ninguna ha podido halagarle más que la de la Isla de Cuba hace dos años la que no aceptó por consejo del Sr. Cereceda.

Está llamada á ser una de las primeras tiples cómicas. En cuantas obras toma parte es digna del aplauso del público, distinguiéndose entre otras muchas en *Los Zangolotinos*, *Las Campanadas* y *El Diablo en el Molino*.

A estos breves apuntes debemos agregar que es una de las tiples mas agraciadas y simpáticas que pisan la escena.

ANGEL PERALES.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Los hijos de Elena.—Juguete cómico en dos actos y en verso, original de Miguel Echegaray, estrenado en el Teatro Lara de Madrid el 9 de Diciembre último.

Somos de los más entusiastas admiradores del chispeante autor cómico D. Miguel Echegaray. En cuanto ha escrito encontramos sobrados motivos para reconocer envidiable ingenio y singular gracia.

El autor de sesenta y una comedias ha enri-

quecido con la sesenta y dos, *Los hijos de Elena*, su preciosa colección.

Hemos leído la obra y hemos gozado de todas veras.

En todas sus páginas la risa franca y de todo corazón nos interrumpía, tanto más, cuanto que conocemos á sus primeros intérpretes y aún dura en nuestros sentidos ópticos y auditivos, las numerosas *nuances* con que tan notables artistas enriquecen los pensamientos de los ingenios de la corte.

Es más que indudable, que D. Miguel Echegaray está como sugestionado por las diversas aptitudes de Rossell, Ruiz de Arana, Larra, Mendiguchia, la Valverde, la Pino, la Mavillard, etc., y al escribir sus obras, atiende más al efecto de las frases y de las diferentes acciones, que al pensamiento primordial en que se inspira.

Seguro de que Rossell, Larra y Mendiguchia provocan la hilaridad con su inimitable gracia, el Sr. Echegaray ideó para los tres el mismo tipo y carácter, si bien procurando que el terceto estuviera siempre en escena.

Pues, con un abuelo, D. Felipe (viejo verde), un padre, Manuel (marido pillín con ribetes de tonto) y un hijo Pepito (conquistador de... ilusiones), tenía lo suficiente. Con este pequeño ramo arrancado del árbol genealógico de la Necedad, consigue su objeto: hacer reir, pero, reir de veras.

Los tres hacen el oso á Leonor (¡y qué Leonor tan deliciosa hará la Pino!), la vecina de enfrente de su casa, esposa de un capitán, y en los ratos de ocio requiebran á la criada.

El mozo de comedor Antonio, futuro de esta última, que coge infraganti á los Tenorios abrazando á la doncella, consigue vengarse, haciendo que por una cita que él mismo les dá, fingiendo la letra de Leonor, que conocía por haber estado á su servicio, concurren á la casa de la vecina y se den de bocas con el capitán.

El asunto no puede ser más sencillo, y sin embargo, el autor ha llenado con él dos actos, repletos de chistes y de situaciones verdaderamente cómicas.

Tal es el principal mérito de *Los hijos de Elena*.

En otro lugar de este número reproducimos algunos pasajes de la obrita, verdaderamente lindos.

La obra ha alcanzado á estas fechas en Madrid treinta y tres representaciones consecutivas.

Felicitamos de todas veras al Sr. Echegaray por tal éxito.

JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

TIPLES CÓMICAS

LEOCADIA ALBA

Aunque són muchos los escritores que se han ocupado de esta artista, tengo por seguro que nunca tuvieron unidad de pareceres, y según he podido apreciar recientemente, las opiniones resultan en su mayoría en abierta contradicción.

Los mismos críticos de la corte la juzgan con distintos criterios, y en tanto que para algunos, Leocadia Alba es una eminencia en su género, para otros, no pasa de ser una de tantas tiples, como hoy pululan por la escena española.

En mi sentir, ni unos ni otros llevan razón al expresarse en estos términos. Ni Leocadia es eminencia, porque en estos tiempos no las hay dentro del género *chico*, y fuera de él son muy contadas, ni tampoco puede igualarse por ningún concepto, con esas *menegildas* disfrazadas que se anuncian como *estrellas* y todo su mérito estriba, en gritar con más ó ménos *entonación*.

Leocadia Alba, tiene idea de lo que es arte escénico, y nadie podrá negar que el puesto que hoy ocupa en el teatro... por horas, lo ha obtenido en buena lid. No es de las artistas que todo lo fían á la bondad de sus formas, ni posee esa desenvoltura ilimitada, que es la nota característica de las modernas tiples.

Estudia con detenimiento los personajes que ha de representar; acciona con cierta naturalidad, sin amaneramientos ridículos, y dice con bastante corrección, cualidades muy recomendables, que le han hecho merecer el aprecio del público. Su voz, si bien de escasa extensión, es muy agradable, y canta con afinación y arte.

Pero con ser tan excelentes sus condiciones artísticas, fáltale sin embargo, una condición, ó si se quiere, un *atractivo*, que es casi necesidad indispensable hoy, para alcanzar completo éxito. Leocadia Alba, no está dotada de gracia; no tiene *vis* cómica, y por consiguiente, no puede en modo alguno interpretar ciertos *tipos*, que resultan desprovistos de interés, si se representan con esa *frialidad* que posee.

Y no digo esto á humo de pajas, no señor; en las distintas obras que ha desempeñado en el teatro del Duque, se ha podido comprobar la certeza de esta afirmación. Representó la *asturiana* de *Niña Pancha*; la protagonista de *La Madre del Cordero*, y *La Czarina*, y en todas ellas fué aplaudida con sobradísima justicia. En cambio se atrevió á hacer la *Tecla* de *El chaleco Blanco*, y la *niña tímida* de *El arca de Noé*, y

no pudo convencer ni á los acomodadores, que es cuanto se puede decir.

Apesar de estas *contrariedades*, está haciendo una temporada brillante en el teatro Duque, y creo que para cualquiera empresa de las que explotan el teatro por horas, es una buena adquisición, dadas sus excelentes condiciones. Y aunque como muchas artistas de su clase tiene también sus pretensiones y *aires de diva*, opino que es de las que menos imposiciones hacen á las Empresas.

Que al fin y al cabo, no es un grano... de tiple, en estos tiempos.

GONZALO GONZALEZ.

Sevilla, Diciembre del /92.

ARTISTAS, NO INDUSTRIALES.

Movido por mi acendrado amor á la Dramática, siquiera sea el último de sus admiradores, cojo hoy la pluma para discurrir breve espacio de tiempo acerca de uno de los más capitales vicios en que incurren con frecuencia los autores, llevados de su afán de lucro.

El carácter de industria que los tales han tratado de imprimir al arte escénico, pareceme que no se aviene muy bien con tan noble, elevada y desinteresada manifestación de la inteligencia humana. Así lo han reconocido la mayoría de los críticos, que en ocasiones mil, hánse lamentado de tan grave mal desde las columnas de la prensa periódica. Pero el mal, lejos de disminuir, aumenta en proporciones colosales, y, si Dios no lo remedia, día ha de llegar en que autor dramático venga á ser sinónimo de industrial.

Que ese no es el fin de la Dramática, ni el objeto que sus cultivadores deben proponerse, no lo decimos nosotros solamente, ni los críticos más ó menos competentes que colaboran en periódicos y revistas: dícenoslo de un modo terminante y categórico, que no deja lugar á la duda, el más esclarecido de los ingenios españoles; el inmortal Cervantes.

Por lo que se verá más adelante, ya en sus tiempos existían explotadores de la escena que, so capa de artistas, resultaban en el fondo meros mercaderes ó traficantes.

Conceptuando muy del caso, por venir como de molde en este instante, algunos párrafos de varón tan esclarecido é ilustre, voy á exhumar ¿qué digo á exhumar? á recordar tan solo dos ó tres de ellos, en los cuales Cervantes fulmina sus más acerbas diatribas contra el género de artistas que nos ocupa.

Esto voy á hacer, y aun á trueque de que los

bellísimos conceptos y hermosas frases del autor del *Quijote* resulten, mezclados con los párrafos de mi prosa burda y chavacana, riquísimas y valiosas perlas engarzadas en un metal tan pobre y rústico como el hierro.

Hablando de las malas comedias que en aquella época se representaban, dice:

«...estas que ahora se usan, así las imaginadas como las de historia, todas ó las más son conocidos disparates, y cosas que no llevan pies ni cabeza, y con todo eso el vulgo las oye con gusto y las tiene y las aprueba por buenas, estando tan lejos de serlo, y los autores que las componen y los actores que las representan dicen que así han de ser, porque así las quiere el vulgo y no de otra manera...»

¿Eh? ¿Qué tal?

No parece sino que lo anterior ha sido escrito en nuestros tiempos. Tal es la fidelidad y exactitud con que nos pinta la situación actual de nuestro Teatro.

Mas por si acaso faltase algún toque, alguna pincelada, ahí va lo siguiente que completa el trabajo:

«...habiendo de ser la comedia, según le parece á Tulio, espejo de la vida humana, ejemplo de las costumbres é imagen de la verdad, las que agora se representan son espejos de disparates, ejemplos de necedades é imágenes de lascivia...»

Ahora bien: no podría tener remedio el mal que censuramos? ¿No podría evitarse que en lo sucesivo la Dramática española fuese «mercadería vendible?»

El mismo Cervantes lo proponía ya en sus tiempos, y como á mi entender lo que entonces proponía Cervantes tiene hoy cumplida aplicación, voy á permitirme copiar las líneas en que lo hace. Helas aquí:

«...y todos estos inconvenientes cesarían, y aun otros muchos más que no digo, con que hubiese en la corte una persona inteligente y discreta que examinase todas las comedias antes que se representasen; no solo aquellas que se hiciesen en la corte, sino todas las que se quisiesen representar en España, sin la cual aprobación, sello y firma, ninguna justicia en su lugar dejase representar comedia alguna...»

Claro está que yo no pido, ni puedo pedirlo, que se aplique el remedio en la forma arriba indicada: puede variar muy bien en ciertos accidentales detalles que le hagan más práctico y eficaz, sin que por esto deje de producir los excelentes resultados que todos apetecemos.

Así ganarían el arte, los autores y el público: el arte saliendo de la postración en que hoy yace

sumido; los autores recabando para sí la gloria de los éxitos, que en el día solo es para los escenógrafos y para los sastres; y, por último, el público que, á más de distracción lícita y honesta, encontraría en el teatro manantial inagotable de provechosas enseñanzas.

ANTONIO GALÁN.

(*La Provincia*, de Ciudad Real.)

ALBUM POÉTICO

LOS SOLTEROS Y CASADOS CORRIDOS. ⁽¹⁾

TULA.

Todo hombre la corre, ¿sabes?
Este es un axioma, ¿entiendes?
Si son esos caballeros
tan frágiles en amor,
es muchísimo mejor
que la corran de solteros.
¿Pepe se divierte ahora?
Mejor. Le verás cansado
muy pronto. ¿Tú no has estado
en los toros?

CANDIDA. No señora.

TULA. Sale el toro hecho una fiera
cuando le abren el toril,
y da cien vueltas y mil,
salta y salta la barrera,
y tantas cornadas da,
que un asta se queda roma,
y al fin se cansa y se aploma,
y á una querencia se va.
Deja que Pepe haga *mú*,
y que corra y se deslome.
Ya vendrá cuando se aplome,
que su querencia eres tú.

TULA. ¿Tú has estado en el Hipódromo,
Rosa?

ROSA. No lo sé.

TULA. Pues mira;
los hombres mal comparados,
son lo mismo, si te fijas
un poco, que los caballos
de carrera. Están en fila;
da la señal la campana:
arrancan llevando encima
al pelele del Jockey;
el público los anima,

(1) Estos fragmentos son tomados de las escenas XI. y XIII del primer acto del lindo juguete cómico en dos *Los Hijos de Elena*. Tendrán que oír estos parlamentos en boca de Balbina Valverde que actualmente los dice en Lara.

y corren, saltan y vuelan
entre la gente que grita.
Uno se adelanta. Alas
lleva en los piés que no pisan
la tierra; llega el primero;
pero trae de la corrida
tal violencia, que de pronto,
no puede la pobrecita
bestia pararse; anda un trecho
galopando todavía,
y por fin se pára, y vuelve
oyendo la merecida
ovación, caracoleando
con mucha coquetería.
Los hombres, cuando solteros
la corren, se precipitan,
casi se desbocan. Entran
en el matrimonio un día
sin saber donde se meten;
pero traen de la corrida
tal ímpetu y tal violencia,
que de repente, hija mía,
no pueden parar por la
velocidad adquirida.
La siguen corriendo esclavos
de las leyes de la física,
aunque ya con menos bríos,
unos meses ó unos días,
y al fin se paran, y vuelven,
con la cara muy contrita,
á recibir de la esposa
el perdón y una sonrisa.

MIGUEL ECHEGARAY.

¡MADRE!

Si nos parece pesadilla horrible
solo el pensar que lo que más se quiere
padece humilde y bendiciendo muere,
sufrir la realidad, es imposible.
Yo á mi madre adoraba, Dios lo sabe,
y aunque muerta la ví, pálida y fría,
con ánsias «¡no está muerta!» repetía;
«solo es del sueño el hálito suave.»
Llegó obscura la noche; centelleaba
de los cirios la luz roja é incierta.
«¡Muerta!» grité por fin. «¡Mi madre muerta!»
¡Es mentira!... ¡Gran Dios; todo se acaba!

.....

Todo pasó; ¡qué horrible desencanto!
Las horas deslizábanse tranquilas
en las suyas clavadas mis pupilas,
y en mi pecho del suyo el eco santo.
—Hijo mío, decía; no taladre
tu noble corazón orgullo vano;

sé buen hijo, sé honrado, sé cristiano.
¿Te acordarás, Miguel?—¡Sin duda, madre!
y todo en un recuerdo se convierte,
no de paz, sí de angustia y de agonía;
que la vida... ¡cien vidas, yo daría
por poder arrancarla de la muerte!
¡Madre! ¡madre! ¿no me oyes? ¿Es posible
que lleguen hasta tí mis penas hondas
y á sus ecos, amante, no respondas?
¡Muerta tú, y vivo yo? ¡Eso es terrible!
¡Tiemble la dura tierra! ¡El rayo ardiente
cruce el espacio, y á partir derecho
venga mi corazón dentro del pecho!
¡Salga, en fin, de mis venas la corriente!...
Mas no; ¡madre, perdón! Mis labios cierra;
detén mi pensamiento que delira,
y paz al triste y fortaleza inspira...
¡Aún tengo que sufrir sobre la tierra!

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

VIBRACIONES.

I.

Son tus ojos, niña hermosa,
dos refulgentes estrellas
que hacen ahuyentar las sombras
del cielo de mi existencia.

II.

Mimándome la fortuna
me mimaban los amigos;
volvióme aquella la cara
y ellos han hecho lo mismo.

III.

Es cobarde ante la muerte
el que desprecia la vida.
Vida y muerte son dos cosas
que no entiendo todavía.

IV.

Si quieres que no se harten
de prestarte su favor,
sírveles, á tus amigos,
raciones de adulación.

V.

Afirman que el castellano
es rico idioma en palabras,
y sin embargo no hallo una
para interpretar mis ansias.

VI.

Tengo miedo al matrimonio
sin ser una cosa mala;
porque es juego donde á veces
resulta una martín-gala.

VII.

Dicen que el mundo volteá.

Ahora caigo, por qué vamos
á veces cabeza arriba
y á veces cabeza abajo.

VIII.

Son el amor y el olvido
flores de una misma planta;
cuando cae místico el amor
luz el olvido sus galas.

IX.

Dicen que Cupido es ciego,
mas no creo en tal bobada,
porque fueron unos ojos
los que robaron mi calma.

X.

Me enamoré de una niña
salerosa, y de una cara
tan bonita, como fea
Fernando séptimo el alma.

FERNANDO ZAIDE.

NOTAS.

Hemos recibido las gratas visitas de los apreciables colegas ilustrados de Barcelona y Zaragoza, *El Sol* y *Semanario Ilustrado*.

Este último es nuevo y de la vista de su primer número, se deduce que la nueva empresa periodística de la capital aragonesa, trata de armonizar lo nuevo y variado del texto y grabados con la baratura de los ejemplares.

Deseamos á éste y á *El Sol* muchas prosperidades, y dejamos con gusto establecido el cambio.

.

En el *Salón del Centro* de Sevilla se ensaya una nueva obra de nuestro corresponsal señor del Pino.

.

Es muy aplaudido el precioso *Pot-pourri* de aires andaluces que la graciosa pianista Teresa Colomer interpreta en el Teatro Cómico.

.

Rogamos á los artistas suscriptores nos comuniquen el cambio de residencia para que no sufran extravío los números de la REVISTA.

CORRESPONDENCIA

DESDE SEVILLA

Teatro Cervantes.—Aunque la obrita *Kirikiri* no fué del total agrado del público, no por eso el Sr. Cereceda la ha retirado del cartel ninguna noche, así es que el público se muestra muy disgustado y comienza á no acudir al coliseo de la calle Amor de Dios.

¡¡Sr. Cereceda...!! ¿en qué piensa V.?

Teatro del Duque.—La noche del miércoles 11 del corriente fué de gala para el popular coliseo de la plaza del Duque, pues el beneficio de la aplaudidísima tiple Leocadia Alba reunió numeroso y escogido público que colmó de aplausos á la beneficiada, dando así inequívoca muestra del aprecio en que la tiene el público sevillano. La señorita Alba (Leocadia) que había estrenado en Madrid el *Chateau Margaux* y *La chiclanera*, obras de prueba para una tiple, las puso en su beneficio por primera vez en la temporada, y podemos decir que ni Concha Martínez ni la Segura, han interpretado el papel de Angelita en el *Chateau Margaux*, tan magistralmente como la señorita Alba.

También nos dió á conocer la beneficiada á *Guasín*, parodia de la ópera de Bretón Garin, estrenada con inusitado éxito.

Dejando para otro día nuestras consideraciones sobre la parodia, diremos que en ella sobresalieron la beneficiada y su hermana Irene en sus difíciles papeles, lo mismo que los Sres. Cerbón, Ramos, Galinier y el cuerpo de coros.

En *La chiclanera* no hemos visto mayor naturalidad ni gracia más espontánea en la señorita Alba, que fué dignamente acompañada en el desempeño de la obra por los Sres. Angeles y Ramos.

También es digna de mención la Sra. Baeza, en su corto aunque interesante papel en el *Chateau Margaux*.

Resúmen: una noche brillantísima para los artistas, á quienes envió mi más cordial enhorabuena, como así mismo á los Sres. Jackson, Caballero, Granés y Rubio.

La beneficiada recibió muchos y valiosos regalos, que no enumero por no hacer pesada mi revista.

Salón del Centro.—Con inusitado éxito se estrenó en este salón un juguete cómico en un acto y en prosa, original de los Sres. D. Alfredo Merelo y D. Fernando Bel, titulado, *El traje del Alcalde*.

Dicho juguete está magníficamente escrito; su trama es originalísima á la vez que encierra un sinnúmero de chistes todos muy oportunos, los cuales fueron calurosamente aplaudidos.

Al final de la obra se presentaron en el prosenio (á instancias del público) los autores de *El traje del Alcalde*.

La interpretación fué esmeradísima por parte del primer actor Sr. Escribano, quien hizo reír escandalosamente á los espectadores, en su papel de Timoteo.



—Hágame usted el favor de oirme dos palabres.
Solo dos palabras.

Los demás artistas que le acompañaron contribuyeron al favorable éxito de la obra.

PINO.

SECCION RECREATIVA

CANTARES.

Si amor con amor se paga
Como dijo aquel refrán,
Eres Juana muy tramposa
Porque no pagas jamás.

Cuando de amores en prenda
Vienes á darme un abrazo
Digo yo —¡Vamos, me quiere—
—Me quiere... dar un *sablazo*!

¡Venga de ahí, remonona!
Cántame como tu sabes.
Y si al acabar existo,
Dí que no me mata nadie.

Cádiz: 1892.

M. G. D.

CHARADAS

I.

En mi *todo* gran ciudad
Tuve una *segunda cuarta*,
Servida con *dos tercera*,
Con esmero y abundancia.

II.

Prima y *segunda* son letras,
Mi *tercera* musical;
El *todo* es cosa muy mala,
Y el *prima tres* huele mal.

JOFRE.

Las soluciones en uno de los próximos números.

Soluciones de las charadas del número 34:

- I. Car-lo-ta.
- II. Ar-ca-no.
- III. Cal-pe.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.